

900 años de la muerte del Cid

Hace ahora novecientos años, moría en Valencia Rodrigo Díaz de Vivar, llamado el Cid Campeador. Todos hemos leído sus aventuras y desventuras, relatadas por un anónimo juglar y conservadas en el *Cantar del Cid*. Pero no todo el mundo conoce su verdadera realidad histórica.

Nacido alrededor del año 1043, Rodrigo Díaz era hijo de Diego Laínez, un infanzón del pueblo burgalés de Vivar. Siguiendo la costumbre de la época, el joven Rodrigo se crió en la corte del infante Sancho, hijo del rey Fernando I de Castilla. Cuando éste falleció, Sancho accedió al trono como rey y Rodrigo Díaz fue nombrado alférez, es decir, comandante del ejército.

El reinado de Sancho II fue breve, ya que murió asesinado a traición en Zamora. Los nobles aceptaron entonces como nuevo rey a su hermano Alfonso, quien en un primer momento mantuvo buenas relaciones con Rodrigo Díaz. Pero la influencia de algunos nobles envidiosos de la corte de Alfonso VI hizo que el rey

castigara a su vasallo con la pena del destierro. Éste se vió entonces obligado a ganarse la vida ofreciéndose como mercenario a todo aquél [cristiano o musulmán] que pagase por sus servicios. El Cid pasó entonces a servir al rey musulmán de Zaragoza, Al-Muqtadir, y a la muerte de éste, Rodrigo continuó sirviendo a sus sucesores, los reyes Al-Mutamín y Al-Mustaín.

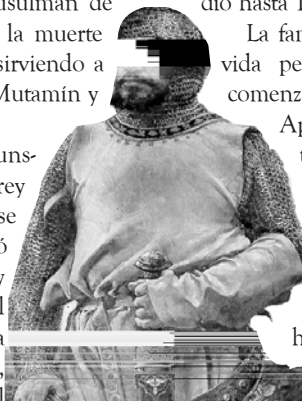
En el año 1087, las circunstancias obligaron al rey Alfonso VI a reconciliarse con Rodrigo Díaz, que pasó a servir nuevamente al rey castellano-leonés. Sobre el reino se cernía entonces la amenaza de los almorávides, guerreros procedentes del norte de frica que pasaron a la Península con objeto de ayudar a los reyes de las taifas musulmanas contra los cristianos. El Cid se trasladó entonces a Valencia, para defenderla de los invasores. Sin embargo, muy poco después, las buenas relaciones entre ambos volvieron a romperse: el Cid

no llegó a tiempo de ayudar a Alfonso VI cuando fue atacado por los almorávides, y por este motivo el monarca le desterró por segunda vez. Rodrigo Díaz se convirtió entonces en señor de Valencia, y allí residió hasta 1099, año de su muerte.

La fama que el Cid conquistó en vida permitió que, a su muerte, comenzase a forjarse su leyenda.

Aparecieron entonces multitud de narraciones sobre sus hazañas que se difundían en forma de romances y cantares transmitidos por tradición oral, aunque algunos se han conservado hasta nuestros días. Sin embargo, la figura del Cid Campeador aparece en ellos muy idealizada, e incluso algunos acontecimientos de su biografía no corresponden tampoco a la realidad histórica.

Morgan Tordjeman Huesa
Fernando Sánchez Olivares



P A T R I M O N I O

El Camino de Santiago

En la alta Edad Media se difundió por toda Europa una tradición según la cual el apóstol Santiago estaba enterrado en los confines de España, en Galicia. A partir de entonces, el santuario de Compostela se convirtió en el más visitado de Europa, después de Roma.

Qué razones empujaban a los hombres a abandonar sus hábitos cotidianos para embarcarse en un largo y peligroso viaje? Entre las más frecuentes estaban el cumplimiento de una promesa, la penitencia o la búsqueda de curación para una enfermedad.

Los peregrinos acostumbraban a preparar tanto su cuerpo como su alma para cumplir su objetivo. Casi todos llevaban un amplio sombrero que les protegía del sol y la lluvia. Además, se ayudaban de un bastón

o bordón, útil para caminar y como defensa personal frente a los animales salvajes. También solían llevar una pequeña mochila, donde guardaban el alimento para las largas jornadas, y una calabaza hueca para el agua. La concha marina o *vieira* se convirtió en el símbolo del peregrino, ya que todos la llevaban como prueba de haber llegado hasta las lejanas tierras de Galicia.

Era frecuente que los peregrinos caminasen en grupo, pues así podían ayudarse y defenderse mejor en cualquier circunstancia de peligro. Lo más frecuente era ir a pie o a caballo, aunque éste estaba reservado para los personajes importantes. Los peregrinos ingleses llegaban a Santiago por vía marítima.

Todavía hoy, muchas personas siguen recorriendo el Camino de Santiago. La celebración del año Santo en 1999 es una buena ocasión para animarnos a participar en esta tradición milenaria.

María Villar Romeo

S O L I D A R I D A D

Qué es ACNUR?

El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) es una organización de carácter internacional para ayudar a los refugiados de cualquier zona del planeta. Fue creado por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1951, y en la actualidad está dirigido por Sodako Ogata.

El ACNUR está casi íntegramente financiado por contribuciones voluntarias de algunos gobiernos, entidades no gubernamentales y aportaciones de voluntarios individuales. Esta organización desarrolla grandes esfuerzos para que los refugiados puedan ser asistidos con alimentos, ropa, asistencia médica, medios de higiene y otros elementos fundamentales para su supervivencia.

El ACNUR interviene en cualquier lugar donde haya guerra, persecución, discriminación e intolerancia. En la actualidad, este organismo está especialmente presente en el conflicto de Kosovo, donde cerca de un millón de personas han tenido que abandonar sus hogares para salvar la vida.

Andrea Kallmeyer Mayor

Reflexiones a propósito de Orwell

En su famosa novela *1984*, George Orwell afirma que el mundo está compuesto de altos, de medios y de bajos. Podría servirnos esta frase del escritor británico para esbozar una breve reflexión sobre el estado del mundo al finalizar el milenio?

A juicio de Orwell, toda sociedad humana se caracteriza por el hecho de que una minoría ¡los *altos*! concentra el poder y somete a la mayor parte de la población ¡los *bajos*!. Con el paso del tiempo, de este último grupo surge una categoría intermedia ¡los *medios*! que paulatinamente va incrementando su poder y llega a rivalizar con los altos por alcanzar la hegemonía. Ocasionalmente, los medios pasan a ser los altos y los altos, medios, de tal manera que los bajos, siempre sometidos, quedan en la misma situación.

Aplicando el esquema de Orwell a la época en que vivimos, podríamos decir que los altos son los Estados Unidos, los medios Europa y Japón, y los bajos el resto del mundo. También podríamos pensar que los altos son el primer mundo o mundo capitalista, los medios el segundo ¡el mundo socialista, hoy en fase de transformación! y los bajos el tercer mundo. Pero, en mi opinión, son los Estados Unidos quienes regentan el poder mundial, y únicamente Europa en el aspecto político y Japón en el económico, pueden desbancarles de su privilegiada posición. El resto de países son utilizados como herramienta de poder por los altos para justificar sus acciones (así, por ejemplo, en el caso de Kosovo) y evitar que los medios puedan desbancarles de su estatus de privilegio.

Pero, cómo se ha llegado a esta situación en la que nos encontramos? En realidad, el acceso de los Estados Unidos al puesto de mayor potencia internacional es un fenómeno del siglo XX. Más concretamente, la escalada de Norteamérica a la posición de liderazgo mundial que ocupa en la actualidad, se inició al térmi-

no de la Primera Guerra Mundial y se consolidó al finalizar la Segunda. Así, en 1919, Norteamérica ya intervino en la redacción de Tratado de paz de Versalles, e incluso a su presidente, Wilson, se debe la idea de la creación de una *Sociedad de Naciones* que permitiera resolver por vía pacífica los conflictos mundiales. Pocos años después, la economía europea ya dependía de la norteamericana, como se puso de manifiesto en las hondas consecuencias de la crisis de 1929 en el Viejo Continente.

según Orwell,
el mundo está
compuesto de
altos, de
medios y de
bajos

Tras la Segunda Guerra Mundial los Estados Unidos alcanzaban la hegemonía y, contrariamente, Europa quedaba reducida a potencia de segundo orden, entre otras cosas porque dependía de la ayuda norteamericana ¡el plan Marshall! para resurgir de las cenizas de la destrucción. La división del mundo en dos bloques ¡el capitalista y el socialista!, y el inicio de un prolongado período de tensión armada entre ambos ¡la guerra fría!, consagró definitivamente el liderazgo norteamericano. El ascenso de los Estados Unidos y el declive de Europa coincidieron además con el desarrollo de una nueva gran potencia económica, Japón,

que con el paso de los años superó el estado de postración en que había quedado tras la guerra y se situó en los puestos de cabeza de la economía mundial.

A punto de finalizar el milenio, los Estados Unidos mantienen el liderazgo internacional. No obstante, Japón y Europa ¡sobre todo, la gran Europa unida! están a punto de alcanzar la independencia tecnológica, económica y militar, y amenazan la hegemonía norteamericana. Lo que sí parece claro es que, como ya anticipó Orwell, ninguna de estas potencias va a permitir que los países del tercer mundo ¡los bajos! superen nunca su estado de dependencia.

Juan Carlos Pérez Navarro

¿ S A B Í A S Q U E . . . ?

El primer europeo que consiguió entrar en La Meca, ciudad sagrada de la religión islámica y prohibida para los extranjeros, fue el escritor y aventurero español Domingo Badía y Leblich (1767-1822), que se hizo pasar por musulmán bajo el seudónimo de Ali Bey.

La primera vez que se concedió a las mujeres el derecho al voto en España fue en 1931, en la época de la Segunda República. Podemos, por tanto, considerar esa fecha como la implantación del sufragio universal en nuestro país.

Uno de los más antiguos y famosos deportistas españoles de la historia fue Apuleyo, un auriga (conductor de carros) del siglo II d. C. Apuleyo corría en las carreras de *bigas* (carros de dos

caballos) y *cuadrigas* (de cuatro), y según consta en su lápida funeraria participó en más de 4.000 competiciones, de las que ganó casi 1.500.

La primera declaración de los derechos humanos fue redactada en 1776 por los representantes de Virginia, una de las Trece Colonias británicas de Norteamérica. Poco después, en 1789, se elaboró en Francia la *Declaración de Derechos del Hombre y del Ciudadano*, que tomó como modelo el texto norteamericano. Finalmente, en 1948, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) aprobó la actual *Declaración de los Derechos del Hombre*, que acaba de celebrar su 50 aniversario.

Los primeros atentados contra el medio ambiente fueron obra de los

romanos. Según recientes investigaciones, en la época imperial existió una importante contaminación atmosférica causada por plomo, que se utilizaba para la fabricación numerosos objetos. Los romanos extraían unas 80.000 toneladas de plomo al año, principalmente en Hispania, una cifra que no ha sido superada hasta nuestro siglo.

La expulsión de los judíos de España, llevada a cabo por los Reyes Católicos en 1492, no fue ni la primera ni la única en Europa. Los judíos fueron expulsados de Inglaterra en 1290, de Francia en 1395 y de Portugal en 1496. La causa de estas decisiones no fue propiamente el racismo, sino la necesidad de alcanzar la unidad religiosa para la formación de los Estados modernos.

José Luis Velasco

El misterio del eunuco

Colección Gran Angular, Ediciones SM, 1995. 155 págs.

La acción de esta novela histórica se centra en la Córdoba del siglo X, concretamente durante el califato de Al-Hakam II. En una habitación de palacio ha aparecido asesinado uno de los eunucos preferidos del califa. El principal sospechoso es Rodrigo, un cristiano mozárabe que, no obstante, insiste en su inocencia. Rodrigo solicita entonces la ayuda del musulmán Hantal Idrissi, médico personal de Al-Hakam II, quien se propone investigar a fondo las circunstancias del misterioso crimen.

La novela tiene, en mi opinión, dos aspectos especialmente interesantes. Por una parte, la trama propiamente dicha, que capta el interés del lector desde las primeras páginas. Por otra, el trasfondo histórico, ya que se describe minuciosamente la vida en la capital de Al-Andalus en su época de mayor esplendor, el siglo X. El autor aprovecha además para retratar la heterogénea sociedad cordobesa de la época, en la que cristianos mozárabes, judíos y musulmanes llegaron a convivir en un clima de relativa tolerancia.

La novela está especialmente escrita para un público juvenil, como corresponde a la colección Gran Angular. Por esta razón, resulta muy recomendable para todos nosotros, pues además de entretener, nos permite aproximarnos a una de las épocas más brillantes de nuestra historia.

Costa Badía Melis

Goya, una vida novelesca

En la vida del gran pintor español Francisco de Goya y Lucientes (1746-1828) destacan algunos rasgos que le otorgan caracteres novelescos: sus orígenes humildes, sus relaciones con la nobleza y la realeza, las enfermedades que le aquejaron y su exilio en Francia por razones políticas.

La miseria que le rodeó durante su infancia explica la enorme ambición que el pintor mostró a lo largo de su vida. Gracias a Francisco Bayeu ¡notable artista aragonés establecido en Madrid! Goya pudo trabajar en la Corte. Allí comenzó a retratar a la aristocracia, lo que le permitió alcanzar un importante prestigio, hasta el punto que acabó siendo designado pintor oficial del rey. Goya aprovechó la ocasión para darse publicidad, colocándose junto al monarca en el cuadro *La familia de Carlos IV*. Pero el gusto artístico imperante en la Corte no era del agrado de Goya, e incluso sus ideas políticas liberales chocaban contra el absolutismo real. El pintor se vengó caricaturizando al rey y a sus familiares, como puede verse en los retratos de Carlos IV y de Fernando VII, en los que destaca su fealdad.

Alrededor de los cincuenta años, Goya enferma y se queda sordo. A partir de entonces, el artista se encierra en sí mismo y en su pintura. La muerte de todos sus hijos excepto uno acentuó su pesimismo, que se refleja en una paleta cada vez más oscura. Perseguido por Fernando VII a causa de sus ideas políticas, Goya hubo de expatriarse a Francia, donde pasó tristemente los últimos años de su vida.

Georgina Aguirre Briones

C I N E H I S T Ó R I C O

Los desastres de la guerra

Seguramente que en más de una ocasión os habréis parado a mirar el cielo en una noche estrellada. En esos momentos, nos sentimos cautivados por la profundidad y la serenidad ¡y a la vez la inquietud! que despierta en nosotros este espectáculo.

Sentimientos parecidos nos provoca *La delgada línea roja*, una obra maestra de Terrence Malick que nos lleva más allá del sufrimiento físico para sumergirnos en la psicología de los personajes. Las numerosas estrellas que aparecen (George Clooney, John Travolta, Sean Penn, John Cusack,

Nick Nolte, Woody Harrelson), bajo la dirección de Malick, nos obsequian con casi tres horas de puro cine, si bien es cierto que algunas de esas estrellas son realmente fugaces.

El marco histórico es la batalla de Guadalcanal, una de las que se libraron en la Segunda Guerra Mundial, aunque eso quizá sea lo de menos. La esencia del filme radica en el relato que se hace del sufrimiento y de la capacidad de resistencia humana. Sin necesidad de espasmos audiovisuales, Malick realiza una obra profunda que nos muestra los desastrosos efectos de la guerra en los cuerpos y en los espíritus de los combatientes.

Si *La delgada línea roja* es comparable al firmamento estrellado, la película de Steven Spielberg, *Salvar al sol-*

dado Ryan, nos recuerda más bien a la contemplación de un brillante día lleno de luces y de sonidos. Los amantes de los efectos especiales tiene aquí una cita obligada con este largometraje, que ha acaparado con todo merecimiento la mayoría de los «scars» referidos a los aspectos técnicos. Un baño casi continuo de sangre y explosiones que sólo en ocasiones deja entrever el sufrimiento físico y moral que la guerra provoca en quienes la padecen.

Yo, sin más, os invito a que disfrutéis de la brillantez del día, pero os propongo también que observéis la profundidad de la noche y aprendáis a apreciarla. En esto radica la magia del cine.

Esteban Muñoz Chacón

HISTORIA Viva

BOLETÍN DEL ÁREA DE SOCIALES DEL COLEGIO VIRGEN DE EUROPA

Coordinación: Carmen ANDRADA, Pilar CALVO, Mario HUETE, Enrique MAESTU, Leopoldo MOSCOSO

Diseño y maquetación: Mario HUETE